ADRIANA AGUIRRE

Nació un 16 de mayo, cuando el sol transitaba por el signo de Tauro en su mapa astrológico natal, y la caja registradora que suele funcionar en la cabeza de los taurinos se le nota cuando dice que quiere *"juntar mucho dinero"* y retirarse a tiempo, o cuando aclara que con los productores que la solicitan ella no es difícil sino *"cara"*. Ahora, en mayo de 1983, pide 20.000 millones de pesos viejos para presentarse una vez por semana por televisión, lo cual está muy por encima del tope de 5.000 millones fijado por las autoridades. Pero ella es así, porque los números siempre le han quedado chicos. Hace dos años tenía que pensar el título de la revista que iba a protagonizar en Villa Carlos Paz durante la temporada veraniega, y después de haber recordado a Bo Derek, la "Chica 10", eligió sin vacilar: *"Adriana 11"*, con lo cual todos estuvieron de acuerdo.

Se inició como reportera gráfica, hasta que descubrieron que no debía estar detrás de la cámara fotográfica sino de cara a ella (o de perfil, o de cualquier otro modo, pero nunca detrás). Y se convirtió en modelo. Poco después pasó a las tablas, y desde 1976 juega *"en primera"*, como dice ella misma para referirse a su profesión de *vedette*. En aquel año actuó en *"El gran cambio"*. Dos años después pudimos admirarla en *"¡Qué piernas para el Mundial!"*. El teatro Astros la hizo suya en 1980 con *"La revista"*; en 1981, con *"¿Vio... la revista?"*, y en 1982, con *"El revistón"*. A mediados de aquel año se presentó como figura internacional en Radio Caracas TV, junto al *"Camionero B.J."* Ereg Evigan, en el *"Fantástico Show"*, que estaba al frente de todos los ciclos televisivos de Venezuela con un *"rating"* de 65, nada menos.

Para el cine actuó en 1974 en *"Clínica con música"*, junto a Antonio Gasalla. En 1981 apareció junto a Juan Carlos Calabró en *"Gran Valor en la Facultad de Medicina"*. Filmó también *"Encuentros cercanos..."*, del sello Aries, pero ahí se enojó la taurina: *"Hasta que no me paguen más dinero, no hago más cine"*. Por otra parte, dejó grabada su voz susurrante en varios discos simples: *"No puedo mirarte a los ojos esta noche"*, "En el hilo del yo-yo", *"Aunque yo me sienta herida"*.

"El 70 por ciento de mi personalidad es pasión —declara. *Es muy difícil que yo mantenga la cabeza fría"*. Se confiesa, igualmente, *"celosa, egoísta, impulsiva"*. Incluso con su pareja, que hasta hace muy poco tiempo lo fue Norberto Sánchez. *"No le doy tiempo a nada* —dice. *Quiero lograr todo de entrada"*. Tiene sentido del humor, pero no traba amistad fácilmente con sus compañeros de trabajo. Es dinámica, activa, *"excesivamente trabajadora y luchadora"*. Le deprime lo repetitivo y rutinario, y le encantan los cambios, las giras, los viajes.

Precisamente por eso trata de perfeccionarse permanentemente y de renovar sus espectáculos. Desde hace unos tres años toma clases de gimnasia acrobática deportiva en paralelas asimétricas, para conjugar su carácter de *vedette* y la habilidad de la acróbata de circo, en un espectáculo para el que aprendió varias decenas de trucos y que entraña para ella verdaderos riesgos físicos. *"Soy una delirante poco común"*, admite. Pero añade: *"Una tiene que estar en condiciones de actuar en cualquier lugar del mundo"*.

De chica, para que corrigiera un defecto de la columna, el médico le recomendó que practicara natación. Lo hizo, y nunca más dejó el deporte. Siguió con el tenis, la equitación y hasta el aerobismo. Ha participado también en carreras de sulky en el hipódromo de Hurlingham, con un caballo adquirido en Londres por el valor de cinco contratos teatrales. Estudió danza con Nury Cid y teatro con Guillermo Battaglia.

Hace tiempo advirtió que se estaba poniendo muy opulenta, y prefirió conservar su figura esbelta y grácil. Su peso varía ahora entre los 55 y los 57 kilos. No toma alcohol, ni café y no fuma. Se levanta tarde, se ducha, recibe a su peinador, desayuna, habla por teléfono, programa sus actividades. A la tarde sale de compras, va a las clases de baile, tres veces por semana, y a las de gimnasia, dos veces. A la noche actúa en el teatro. Después de la función cena, y más tarde asiste a las reuniones en donde se requiere su presencia. No se acuesta antes de las cuatro o cinco de la mañana. Y se considera una *vedette* "todo el tiempo", es decir, las 24 horas del día. Por eso, donde la ven la aplauden, aunque no haga, como en el teatro, un desnudo *"parcial* pero de *frente"*, autorizado por la censura.

ADRIANA AGUIRRE

COLECCION
crónica